

COIRON o la vida del Neuquén

Por Daniel Belmar

libro

Coiron no sólo constituye la mejor novela de Daniel Belmar (1906) sino uno de los relatos más hermosos del neocriollismo, actitud narrativa que cobra fuerza precisamente con el nombre del escritor sureño.

Ambientada en la zona del Neuquén, Belmar lo hace para reconstruir su infancia y adolescencia sobre el tema del desarraigo y su dolorosa reminiscencia por la tierra lejana. Empujados por la falta de trabajo, los hombres deben emigrar con sus mujeres y sus hijos —a veces también solos— en busca de nuevos horizontes de vida. Allí se instalan, y con heroica voluntad van abriéndose paso, creando riquezas, venciendo a la naturaleza que les es doblemente adversa. En estas palabras, el narrador se empuja sobre su existencia para describir el mundo que lo desafía como un reto para su aprehensión y descripción: "Eran las llanuras ilimitadas, las sábanas sin término, las pampas argentinas del Neuquén, holladas sólo por cascos y pezuñas salvajes, por el paso silencioso del puma o la carrera fulgurante del avestruz y en donde la presencia del hombre era elemento sobrepuesto, ajeno, extraño, desconectado de su especie."

"Y era también, mi infancia, naciendo como fruta agreste, sin otras limitaciones que las transparencias de la lejanía".

Como los escritores de su generación, Daniel Belmar recurre a algunas situaciones que constituyen un afán reiterativo: la fijación de los detalles mínimos. Es decir, el acucioso inventario del medio ambiente, "donde todo y cada cosa", cobra un valor de inusitada importancia. La reconstrucción del mundo

parte entonces, de una visión microcósmica, de lo singular a lo general, de lo particular a lo universal. Por ello es que para el escritor resulta más importante y trascendente un recuerdo cuidadosamente atesorado de ciertos pasajes de su infancia que el tema mismo. Llamemos la epopeya. La novela se va haciendo, así, de fragmentos, pequeños trozos que el escritor selecciona con maestría y que, en buenas cuentas, vienen a dar con una obra compacta y celebrada.

El autor de esta obra y otras, como "Roble Huacho", descubre una valiosa cantera temática no superada hasta hoy. Si Coirón constituye el éxodo terrible para quienes viven con los ojos y el corazón puestos en la tierra ausente, Roble Huacho aprisiona el símbolo de cualquier pueblecito chileno, tipificado por sus hombres y sus paisajes.

Pero, regresando a Coirón, digamos una vez más que es una de las mejores narraciones en su género. Una sinfonía de hermosas descripciones y de evocaciones ambales. En la inmensidad de la pampa infinita, los hombres parecen transformarse en imágenes homéricas y la anécdota, digamos los recuerdos de Belmar, llegan al lector a través de una prosa exquisita, de profundo contenido sentimental y poético.

Coirón es, a pesar de la debilidad de su parte final, una narración señera, dueña de un mejor destino en las letras chilenas para su autor, Daniel Belmar, sin duda un escritor magnífico, silenciado tempranamente, dolorosamente ausente de la literatura nacional, malgré lui.

Hugo Rolando Cortés

60 memoria 18 febrero 26-IX-1944 b c

Coirón o la vida del Neuquén [artículo] Hugo Rolando Cortés.

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coirón o la vida del Neuquén [artículo] Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile